



Un testimonio es un relato o narrativa personal compartido por un individuo para expresar la transformación que ha experimentado en Cristo. Es una práctica sagrada que puede tanto edificar a los miembros de la iglesia como proclamar el evangelio a quienes están fuera de ésta. (1 Pedro 3:15-16; Apocalipsis 12:10-11). Los testimonios a menudo toman dos formas: 1) la historia del testimonio, que es una historia de la fidelidad de Dios y 2) un testimonio personal, que resume cómo una persona llegó a seguir a Jesús como respuesta. A continuación, se ofrecen algunas orientaciones para dar un testimonio. La herramienta de este mes describe el propósito y el impacto de dar un testimonio, así como las mejores prácticas para compartir su historia personal de manera efectiva.

### EL PROPÓSITO DE COMPARTIR UN TESTIMONIO:

- » Glorificar a Dios: Los testimonios son una oportunidad para darle gloria a Dios al compartir cómo ha trabajado en tu vida. Estos testimonios le recuerdan a la congregación su fidelidad y amor.
- » Animar a otros: Tu testimonio puede ofrecer esperanza, inspiración y aliento para aquellos que enfrentan desafíos o dudas similares. Les recuerda que no están solos en sus luchas.
- » Construir comunidad: los testimonios crean un sentido de unidad y compañerismo dentro de la comunidad de la iglesia. Conectan a las personas a un nivel más profundo y fortalecen los vínculos de la fe.



### MEJORES PRÁCTICAS PARA COMPARTIR TESTIMONIOS:

- » Ora y reflexiona: Ora para que sea Dios quien hable a través de ti al dar un testimonio.
- » Magnifica a Cristo: Dios es siempre el héroe. Los testimonios siempre deben enfatizar el carácter de Dios y su buena obra en nuestras vidas.
- » Prepárate: No es una buena idea improvisar al dar un testimonio. Quienes dan un testimonio deben, al menos, tener una idea básica de lo que piensan decir.



## MEJORES PRÁCTICAS PARA COMPARTIR TESTIMONIOS:

- » Sé oportuno: Los testimonios suelen durar alrededor de 5 minutos. Es fácil perder la noción del tiempo al hablar. Sé respetuoso con el flujo del servicio de adoración y vigila el reloj.
- » Trata de identificarte con las personas, se auténtico y muéstrate vulnerable: es importante evitar parecer demasiado cauteloso o auto protector. Quienes den un testimonio también deben evitar la jerga. Tratar de ser natural, accesible y de relacionarte con las personas.
- » Enfatiza la transformación: resaltar el cambio o transformación que Dios ha traído a tu vida. Comparte los aspectos del antes y el después de tu viaje.



## ¿CÓMO PREPARAR TU TESTIMONIO?

- » Sé conciso: concéntrate en una historia o ejemplo específico que ilustre la acción de Dios, su fidelidad, misericordia y amor. No debe ser una discusión general, una recopilación de historias o una biografía de una vida entera.
- » Estructura la narrativa de tu testimonio: Aquí hay algunos elementos que debes incluir:
  - Un desafío
  - Los límites del esfuerzo humano para solucionarlo.
  - Las formas en que fuiste testigo de la fidelidad de Dios.
  - Tu respuesta a esa fidelidad y las lecciones que aprendiste acerca de Dios o de ser cristiano a partir de esa experiencia.



## ***Lo esencial:***



Compartir un testimonio es una práctica sagrada que magnifica a Cristo y celebra el poder transformador de la fe. Su historia tiene el potencial de tocar los corazones de aquellos en tu congregación, brindándoles un sentido más profundo de conexión, esperanza y fe en la presencia íntima y restauradora de Dios en nuestras vidas.

